

**Mensaje 3: Vivir a Cristo por medio de la oración incesante  
como se prefigura por el altar de oro del incienso, con la plata de la expiación  
y el lavacro de bronce**

Lectura Bíblica: Éxodo 30:18-21; 38:8; 40:7, 30-32.

- I. **Después de presentar el altar de oro del incienso y la plata de la expiación, el capítulo 30 de Éxodo procede a revelar el lavacro de bronce; las experiencias tipificadas por estos tres asuntos importantes están estrechamente relacionadas— Éx. 30: 18-21.**
- II. **La inesperada colocación del lavacro de bronce por parte de las Escrituras en Éxodo capítulo 30 implica su importancia en nuestro esfuerzo de vivir a Cristo por medio de orar sin cesar— cfr. 30:1.**
- III. **La importancia de nuestras experiencias del lavacro de bronce— Éx. 30:18 :**
  - A. El lavacro implica nuestro espíritu mezclado, donde contactamos al Señor como el Espíritu vivificante y el Espíritu que lava; cuanto más andemos en el Espíritu y vivamos en nuestro espíritu mezclado, más seremos lavados— Tit. 3:5; Ro. 8:4.
  - B. El lavacro es el primero asunto indispensable requerido para toda la función del tabernáculo— Éx. 30:19, 20b.
  - C. El lavacro es el asunto final en la revelación en cuanto al mobiliario del tabernáculo— Éx. 30:18-21.
  - D. El lavacro es el mobiliario final puesto en su lugar durante la construcción del tabernáculo— Éx. 30:40.
  - E. Las experiencias del lavacro son de vital importancia para el servicio del sacerdote— Éx: 30:20b, 21a.
- IV. **A fin de que vivamos a Cristo por medio de la oración incesante, el lavamiento en el lavacro de bronce depende y continúa las experiencias del altar de bronce.**
  - A. El lavamiento en el lavacro de bronce no sólo precede la experiencia del altar de bronce, sino que también son para avanzar de él, y continuar.
  - B. Las experiencias del altar de bronce las cuales eran tanto facilitadas como continuadas por el lavacro de bronce, incluyen el juicio, consagración y redención.
  - C. Para sostener nuestro esfuerzo en el orar sin cesar, el altar de oro, necesitamos un “sentir de bronce” incesante, esto es, que nuestro ser natural debe permanecer bajo el continuo juicio, la terminación, de la cruz:
    1. Mientras contactamos al Señor en nuestra oración incesante, espontáneamente sentimos “bronce” tal corresponde a la escena del bronce brillante del tabernáculo en el atrio exterior— 1 P. 2:19, 23.
    2. Si hemos de avanzar de una “vida de iglesia del tabernáculo”, a una “vida de iglesia del templo”, nuestra “experiencia de bronce” siempre debe ir en aumento— 1 R. 7:47, cfr. 7:14, 23-27; Jer. 52:20.
    3. Satanás quisiera demoler y llevarse todas nuestras experiencias de bronce— Jer. 52:17.
    4. Cuando a través de nuestra oración continua tenemos un morar concienzudo del brillar del bronce, espontáneamente disfrutamos la protección dada por las “de bronce”— Éx. 27:9a, 10a.

- D. En nuestra experiencia de oración continua tocamos la relación misteriosa entre el lavacro de bronce y el candelero de oro:
1. No hay dimensiones específicas en cuanto al candelero de oro, lo cual indica que el brillo de Cristo como la luz es inconmensurable— Jn. 1:4; 8:12b.
  2. No hay dimensiones específicas en cuanto el lavacro de bronce, lo cual implica que la exposición continua de nuestro ser natural bajo el brillo de la luz y su juicio es también ilimitada.
- V. **El principio establecido por la fuente del lavacro de bronce, en contraste con el bronce que cubría el altar, nos atrae para ir tras Él y nos moviliza para pelear por Él— Éx. 38:8, cfr. Sal. 68:12.**
- VI. **La función del lavamiento del lavacro de bronce nos prepara para ser Su Novia – Ef. 5:26; Gn. 2:21-22.**
- VII. **Este lavamiento espontáneamente opera dentro de nuestra oración continua para “lavar nuestros pies” espiritualmente a fin de tener una comunión ininterrumpida con Él en nuestro vivir diario— Jn. 13:1, 3-5.**
- VIII. **Tal vez ningún capítulo en la Biblia combine y resalte las experiencias de estos tres metales preciosos: oro, plata y bronce, como lo hace Éxodo capítulo 30:**
- A. Como es visto por ambas, en la revelación y para la edificación (la experiencia) del tabernáculo, la intención de Dios es que la experiencia combinada de estos metales como ofrenda medida pueda a través de nuestra oración continua llevarnos a los cielos –
  - B. Relacionado a las experiencias del tabernáculo (la realidad del Cuerpo de Cristo) y el altar del incienso de oro (la oración incesante), estos metales preciosos pueden ser considerados desde dos secuencias importantes:
    1. La secuencia oro, plata y bronce corresponde a Dios viniendo al hombre para llenar su necesidad.
    2. La secuencia bronce, plata y oro corresponde al hombre viniendo a Dios para llenar Su necesidad.
- IX. **La divina firmeza tipificada por la base del lavacro de bronce fortalece nuestro esfuerzo de vivir a Cristo por medio de la oración incesante— Éx. 30:18a; 21; 31:9b35:16b, 38:8a; 39:39b; Jer. 52:17a.**
- X. **El estatuto eterno involucrado en las experiencias llevadas a cabo por el lavamiento del lavacro de bronce es cumplido mientras nos esforzamos para vivir a Cristo por medio de la oración incesante.**